

Enseñar español en Lituania

La creación de los estudios hispánicos

Marta Plaza Velasco

Universidad de Vilnius
marta.plaza@flf.vu.lt

Dovilė Kuzminskaitė

Universidad de Vilnius
dovile.kuzminskaite@flf.vu.lt

José Antonio Calzón García

Universidad de Vilnius
jose.calzon@flf.vu.lt

Paula Pulgar Alves

Universidad de Vilnius
paula.pulgar@flf.vu.lt

Aistė Kučinskienė

Universidad de Vilnius
aiste.kucinskiene@uki.vu.lt

Miguel Villanueva Svensson

Universidad de Vilnius
miguel.villanueva@flf.vu.lt

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo describir la situación de la enseñanza del español en Lituania y reflexionar sobre algunas cuestiones relacionadas con la práctica de los docentes de ELE. En primer lugar, se realiza una breve introducción al país, su historia y su sistema educativo; en segundo lugar, se aborda la situación del español en Lituania, haciendo hincapié en el ámbito universitario; en tercer lugar, se reflexiona sobre los aspectos más prácticos que ha de tener en cuenta el profesorado de ELE y, por último, se ofrece una lista de bibliografía recomendada y de contactos de interés.

PALABRAS CLAVE

Lituania, ELE, enseñanza, estudios hispánicos, filología.

1. INTRODUCCIÓN

A pesar de la distancia (geográfica, cultural, social, lingüística, etc.) entre España y Lituania, de que el establecimiento de la Embajada de España en Vilnius en 2004 es relativamente reciente (Murcia Soriano, 2006-2007: 327) y de que en Lituania todavía no hay Instituto Cervantes (la sede más cercana se encuentra en Varsovia), podemos afirmar que la tradición de enseñanza de ELE en este país cuenta ya con una cierta andadura –si no muy larga, al menos sí muy intensa– y el interés de los lituanos por la lengua española es desde hace tiempo muy grande y continúa aumentando a medida que pasan los años.

Las razones de este gran y creciente interés por el español son muchas y variadas. Entre ellas –sin intención de ser exhaustivos– podríamos señalar las siguientes: (1) la gran popularidad del español en la actualidad y el consecuente aumento del interés por su estudio a nivel internacional; (2) la emigración: por razones políticas y económicas ha habido un gran flujo migratorio desde Lituania y encontramos muchos inmigrantes lituanos en países de habla hispana como Argentina, Uruguay, España, etc., de modo que muchos están interesados en estudiar español para conocer mejor sus raíces o relacionarse con sus familiares; (3) el turismo: dado el frío clima lituano y el aumento de líneas aéreas que vuelan a nuestro país desde Lituania, España se ha convertido en un destino turístico muy atractivo y popular; (4) la afición a las telenovelas (aunque pueda parecer algo trivial, el primer contacto de muchos lituanos con el español se produce a través de las telenovelas latinoamericanas, que tienen mucho éxito) y (5) el aumento de la demanda de especialistas con conocimientos de español en el mercado laboral; entre otras.

Por estas y otras razones podemos afirmar que hoy el español se encuentra entre los idiomas extranjeros más populares en Lituania y este interés por nuestra lengua se refleja no solo en el aumento del número de centros e instituciones donde se puede aprender español, sino también en la organización de numerosos festivales y actos culturales relacionados con las culturas española y latinoamericanas.

2. CONTEXTUALIZACIÓN

Lituania es un país europeo situado en la costa este del mar Báltico, que limita al norte con Letonia, con Polonia al sur, Bielorrusia al este y la región rusa de Kaliningrado al suroeste. Aunque es posible encontrar vestigios de la cultura báltica en el tercer o segundo milenio a. C., la configuración estatal del territorio —el Gran Ducado de Lituania— data del siglo XIII, y su primer soberano fue Mindaugas. Este Estado llegó a convertirse en una gran potencia regional. Un dato interesante es que recibió tardíamente el bautismo católico (1387), lo que hizo de la región lituana de Samogitia el último lugar de toda Europa en 1413 en ser cristianizado (Eidintas, Bumblauskas, Kulakauskas y Tamošaitis, 2013: 17-22).

Ante el peligro del avance de la Orden Teutónica, el Gran Ducado de Lituania reforzó sus lazos con Polonia y a mediados del siglo XVI ambos países quedaron constituidos como la *República de las dos Naciones*. Fueron estos tiempos en los cuales Vilnius pasó a ser considerada la “Jerusalén del Norte”: una ciudad en la que convivían diez confesiones. No obstante, dicha *commonwealth* fue destruida a finales del siglo XVIII con tres reparticiones en las que participaron Rusia, Austria y Prusia. Lituania pasó de este modo a ser anexionada al

Imperio ruso hasta 1918, momento en el cual el país báltico se independizó nuevamente, creando un Estado basado en nuevos fundamentos democráticos y nacionales: la República de Lituania. Sin embargo, en 1940, como parte de la implementación del Pacto Ribbentrop-Mólotov, la Unión Soviética ocupó y anexionó el país, comenzando el terror soviético y las deportaciones. Tras un paréntesis entre 1941 y 1944, en el que, como consecuencia de la Segunda Guerra Mundial, Alemania ocupó Lituania, la URSS convirtió de nuevo a los países bálticos en repúblicas integradas en la Unión Soviética, situación que se mantuvo hasta 1990, cuando el Consejo Supremo de Lituania declaró el restablecimiento de la independencia. Tras la fallida réplica soviética –con la ocupación militar de Vilnius y la matanza de civiles en enero de 1991– el Ejército Rojo abandonó definitivamente el país el 31 de agosto de 1993 (Eidintas, Bumblauskas, Kulakauskas y Tamošaitis, 2013: 17-22).

En los últimos veinte años, Lituania ha ido modernizando su sistema político y económico, siempre con la mirada puesta en Occidente. En el año 2004 se incorporó como miembro de la OTAN y la UE y desde el 1 de enero de 2015 ha adoptado el euro como moneda.

Desde el punto de vista político, Lituania es hoy en día una democracia representativa parlamentaria. El parlamento, integrado por 141 miembros, es elegido por un período de cuatro años. Al estar constituido como república, el país cuenta igualmente con presidente, que desempeña su cargo durante cinco años.

En lo tocante a la demografía, y según datos de 2008, el país tiene una población estimada de 3,5 millones, de los cuales aproximadamente el 80% son lituanos, el 7% polacos, el 6% rusos y el 1,2% bielorrusos. La población de la capital, Vilnius, ronda los 550.000 habitantes, con un 58% de lituanos, un 19% de polacos, un 14% de rusos y un 4% de bielorrusos. En relación con los credos religiosos, la fe mayoritaria es la católica. Hay también un porcentaje significativo de ortodoxos, luteranos, judíos y, en menor medida, musulmanes (Everatt, 2008: 243).

Desde el punto de vista lingüístico, Lituania es un país plurilingüe cuyo único idioma oficial es el lituano, lengua nativa del 80% de la población del país (Ramonienė y Stumbrienė, 2006: viii), a la que habría que añadir el polaco y el ruso, usadas como idiomas maternos por la mayoría de la población restante. El lituano es, además, una lengua utilizada en otros países con un significativo porcentaje de inmigrantes, como Estados Unidos (Dambriūnas, Klimas y Schmalstieg, 2006: iii). Junto con el letón, constituyen las dos únicas lenguas bálticas que han llegado hasta nuestros días, una vez desaparecido el antiguo prusiano (Ramonienė y Press, 1996: 1). Las lenguas bálticas pertenecen a la familia de las lenguas indoeuropeas y el lituano se caracteriza por su arcaísmo, siendo la lengua indoeuropea moderna más arcaica. En lo tocante al alfabeto, el lituano utiliza el abecedario latino con algunas adiciones y modificaciones.

Está formado por treinta y dos letras, entre las cuales no se incluyen la *w*, la *x* o la *q*. Respecto al castellano o al inglés, por ejemplo, el lituano añade grafías distintas a la hora de representar el sistema vocálico, con la incorporación de *ą*, *ę*, *ė*, *į*, *ų*, y *ū* y de los grafemas *č*, *š* y *ž* para las consonantes (Dambriūnas, Klimas y Schmalstieg, 2006: 1).

Respecto al sistema educativo lituano, sus características básicas actuales fueron adoptadas tras independizarse de la Unión Soviética en 1990 (el plan estratégico de educación fue aprobado en 1992), aunque es cierto que en esta nueva estructura educativa se mantuvieron muchas tradiciones de la época anterior.

Según la legislación actual, la educación está dividida en dos grandes niveles: la educación escolar (primaria y secundaria) y la superior (o universitaria). La educación obligatoria en Lituania es de 10 años y normalmente empieza cuando los niños tienen 6 o 7 años. Está dividida en dos etapas: cuatro cursos en la escuela primaria y seis de educación secundaria básica u obligatoria. Después de estos diez cursos, los alumnos obtienen el certificado de escolaridad, pero para poder realizar estudios universitarios, todavía necesitan estudiar dos cursos más: es lo que se denomina *educación secundaria superior*. El alumnado que opta por no continuar sus estudios y terminar en el décimo grado (cuando tiene entre 15 y 17 años) puede estudiar en escuelas de formación profesional, cuyos estudios duran entre uno y dos años.

La mayor parte de los lituanos termina los estudios secundarios superiores y estudia en las universidades o colegios universitarios. Al finalizar la educación secundaria superior los alumnos realizan una prueba de acceso a la universidad establecida a nivel nacional. Los estudios superiores se dividen en tres etapas: grado, máster y doctorado. La mayoría de especialidades tiene cuatro años de grado, dos años de máster y cuatro más de doctorado; sin embargo, estas cifras pueden variar¹.

3. EL ESPAÑOL EN LITUANIA

Sobre la situación del español en Lituania existen pocos estudios² y los que hay son ya bastante antiguos y, además, no están basados en investigaciones

¹ Para más información sobre el sistema de educación superior de Lituania puede consultarse la página web de la Asociación Lituana de Enseñanza Superior (*Lietuvos aukštųjų mokyklų asociacija*, n.d.), y los artículos "In Quest of Lithuanian Higher Education" (Samalavičius, 2015), "Lithuanian Universities: Threshold of Change, or Decline?" (Balčiūnas y Turčinskaitė-Balčiūnienė, 2015) y "The Mythology of Higher Education and its Regional Context" (Želvyš, 2015).

² Destacamos los dos estudios publicados en el anuario del Instituto Cervantes: "El español en Lituania" (Murcia Soriano, 2006-2007) y "El español en Europa Centro-Oriental

de campo en el país, sino que parten en su mayoría de fuentes de información secundarias, de modo que, en realidad, no contamos con datos reales sobre la cuestión. Sin embargo, todos estos estudios sí señalan un aspecto importante que ya hemos adelantado en la introducción y que nosotros, como profesionales que trabajamos en Lituania, podemos confirmar: el interés creciente que se observa por el español y su estudio.

Este hecho queda claro si comparamos algunos de los datos ofrecidos por esos trabajos con los de la actualidad. Por ejemplo, si en el año académico 2001-2002 había en Lituania cero centros de enseñanza primaria, doce instituciones de educación secundaria y tres de educación no reglada donde se impartía español (Murcia Soriano y Segarra Àngel, 2003), y en el 2004-2005, ninguna escuela, quince centros de secundaria y tres de educación no reglada (Murcia Soriano, 2006-2007), en el curso 2015-2016 encontramos 29 escuelas e institutos de educación secundaria³ y 37 centros de educación no reglada donde se enseña español, según los datos de la Embajada de España en Vilnius. Además, otro dato que demuestra este interés creciente es que en enero de 2013 la Embajada de España en Vilnius se convirtió en centro examinador del DELE tipo 1⁴ y, aunque la inscripción de candidatos no es todavía alta, sí que observamos una tendencia al crecimiento, según los datos que nos proporciona la propia Embajada.⁵

Ahora bien, creemos que donde más claramente se observa este interés creciente por el español es en el contexto de la educación universitaria, ya que, en los últimos años, no solo ha aumentado el número de centros donde

y del Este" (Murcia Soriano y Segarra, Àngel, 2003). A estos estudios podemos añadir el artículo "La recepció de les literatures ibèriques a Estònia, Letònia i Lituània i les traduccions de les literatures del Bàltic oriental a l'Estat espanyol" de Lázaro-Tinaut (2004), que, aunque no analiza en concreto la situación de la lengua española, puede resultar significativo al respecto ya que dedica un apartado a la recepción de las literaturas ibéricas en Lituania (Lázaro-Tinaut, 2004: 79-84). También existe un artículo sobre la enseñanza del español en la Universidad de Vytautas Magnus de Kaunas (Sabaliauskienė, 2012).

³ Aunque debemos señalar que el español no se oferta todavía en el currículo oficial de la educación obligatoria lituana (Otero Roth y Ferrari Sánchez, 2010-2011).

⁴ Hay que tener en cuenta, no obstante, que en Lituania ya se venían realizando los exámenes del DELE desde 2003 (Murcia Soriano y Segarra Àngel, 2003).

⁵ Como se puede observar en los siguientes datos: mayo 2013: tres candidatos (un candidato al B2; dos candidatos al C1); noviembre 2013: dos candidatos (uno al A2 y uno al C1); mayo 2014: once candidatos (tres al A2; cuatro al B1; cuatro al B2); noviembre 2014: doce candidatos (uno al A1; dos al A2; uno al B1; cuatro al B2; uno al C1; tres al C2); mayo 2015: ocho candidatos (dos al A2; dos al B1; uno al B2; tres al C1); noviembre 2015: quince candidatos (dos al A2; cuatro al B1; dos al B2; seis al C1; uno al C2).

se imparte español –seis en el curso académico 2001-2002 (Murcia Soriano y Segarra Àngel, 2003), nueve en 2004-2005 (Murcia Soriano, 2006-2007) y diez en la actualidad (fuente: Embajada de España en Vilnius)–, y por tanto, el número de profesores y alumnos, sino que, además, hemos asistido a la creación de varios programas de grado relacionados con el español en diferentes universidades lituanas. Este hecho nos parece importante y muy significativo en cuanto a la situación general del español en el país y, por eso, vamos a detenernos a comentarlo⁶.

En líneas generales, la posición académica del español durante la última década y en la actualidad puede caracterizarse de la siguiente manera. Es una de las lenguas extranjeras más populares en Lituania (dejando aparte el inglés, cuya importancia lo coloca en una situación muy diferente a la de las demás lenguas). En consecuencia, muchos centros ofrecen cursos de español como créditos de libre elección o mediante formatos similares, habitualmente en competencia con otras lenguas (alemán, francés, ruso, italiano, etc.). La duración y profundidad de los cursos varía ostensiblemente de unos centros a otros, desde dos semestres con dos o tres horas lectivas por semana hasta cuatro o cinco semestres con cinco horas lectivas por semana. Además, las principales universidades participan en diversos programas de intercambio con otros países de Europa, incluyendo España (Erasmus, etc.).

Dada la popularidad del español y su importancia entre las lenguas y culturas del mundo parecía lógico dar el siguiente paso e integrar el español en programas de estudios más ambiciosos que incluyeran no solo enseñanza intensiva de la lengua, sino también cursos de estudios hispánicos en sentido amplio (lingüística, literatura y cultura). En pocas palabras, parecía casi inevitable la creación de programas destinados a la preparación de profesionales del español. Este proceso, que se ha dado solo en las universidades principales (Universidad de Vilnius, Universidad de Vytautas Magnus, Universidad de Klaipėda y Universidad de Šiauliai), es de fecha muy reciente (desde 2005) y se ha producido con mucho retraso en relación con la creación de otras filologías (inglesa, francesa, alemana, rusa y polaca, todas ellas con una larga tradición), aunque va a la par con el surgimiento de estudios similares de italiano. La característica común más destacada ha sido la creación de filologías mixtas en las que el español ocupa el segundo lugar en relación con otra lengua.

A partir de esta situación general podría abordarse la siguiente fase: la creación de una verdadera titulación de Filología Hispánica. Esto se ha produ-

⁶ Buena parte de la información que aportamos sobre esta cuestión ha sido extraída de los enlaces incluidos en la página web de la Asociación Lituana de Enseñanza Superior (Lietuvos aukštųjų mokyklų asociacija, n.d., <http://www.lamabpo.lt/>).

cido en la Facultad de Filología de la Universidad de Vilnius⁷. El programa fue aprobado y comenzó a llevarse a la práctica en 2014. En la actualidad ya lo cursan tres promociones de estudiantes.

El futuro del español en la universidad lituana parece francamente optimista. Su principal fuerza reside en garantizar un alto número de estudiantes en un momento en el que muchas especialidades tienen dificultades a este respecto. Al mismo tiempo, la plena integración (y normalización) de los estudios de Filología Hispánica, de Estudios Hispánicos e incluso de ELE debe afrontar una serie de problemas que son propios a cualquier disciplina que está naciendo, entre los que destacan dos: la falta de buenas bibliotecas de estudios hispánicos y, en general, de recursos para la docencia y la investigación, y la baja cualificación del profesorado.

Respecto a los errores más habituales de los lituanos en español, en general hay que señalar que, como es lógico, muchos de ellos están relacionados con los aspectos del español que no existen en la lengua materna del alumnado (lituano principalmente, pero también ruso o polaco).

Los aspectos morfosintácticos plantean, sin duda, las mayores dificultades para los estudiantes lituanos, que suelen tener problemas especialmente con el uso del artículo y de algunos tiempos y modos verbales (uso del subjuntivo, contraste de los tiempos del pasado, uso del condicional en lugar del subjuntivo y confusión entre *ser*, *estar* y *haber*). Es de destacar también la problemática con el uso de las preposiciones (suelen confundirlas y, en muchos casos, simplemente las eliden), ya que el lituano tiene un sistema de siete casos y, aunque hay preposiciones, estas no se usan igual que en español. Otros errores frecuentes están relacionados con el género de algunos sustantivos –por ejemplo, en préstamos del griego como *problema*, *sistema*, *idioma*, etc., o en palabras que tienen un género diferente en lituano (*un falda*, *la vestido*, *el ciudad*, etc.)– y con los calcos sintácticos del lituano –en el orden de las palabras en la frase en general, sobre todo en los niveles iniciales, y también en el uso de expresiones como *no solo... pero también*; *fui al cine con mi amigo* (en lugar de *con un amigo mío*), *quiero mucho ir al cine*, etc.–.

En relación con la pronunciación, aunque los estudiantes lituanos no tienen muchos problemas con el español y no suelen tener un acento fuerte, su habla sí se ve ligeramente afectada por una curva de entonación propia. Hay que señalar que tienden al seseo, que parece resultarles más fácil que la pronunciación de la interdental /θ/ de la España septentrional, y pueden

⁷ En la creación del programa de Filología Hispánica participaron tres de los firmantes de este artículo: Miguel Villanueva Svensson (director del programa de estudios de Filología Hispánica), Marta Plaza Velasco y Aistė Kučinskienė. Los demás autores comenzaron a trabajar en la Universidad de Vilnius después de la creación del programa.

tener problemas con la velar /x/ y la vibrante múltiple alveolar /r/. A la hora de pronunciar algunas palabras tienden a cambiar la sílaba tónica (por ejemplo, en palabras como *zapato*, *metro*, *sofá* o *taxi*) y al leer textos en voz alta es habitual que pronuncien las palabras como se leerían en lituano (sobre todo en niveles iniciales, pero en algunos casos también en los más avanzados).

Por último, en cuanto al plano léxico-semántico, los problemas no son muy notorios. Es de destacar el contagio semántico de palabras que existen también en inglés (como “popular”) y el uso frecuente de falsos amigos –por ejemplo, utilizan *dormitorio* en lugar de *residencia de estudiantes*–. También destaca la confusión semántica entre *ir/venir* y *llevar/traer* y el uso de *comunicar* por *relacionarse* o *hablar*.

4. ENSEÑAR ESPAÑOL EN LITUANIA⁸

En relación con el desarrollo curricular, habría que comentar que, en general, existe bastante libertad en la programación de las distintas asignaturas, ya que, al menos en el nivel universitario, es el profesor encargado de cada curso el que, en principio, confecciona el programa, si bien es cierto que estas programaciones normalmente tienen que ser revisadas y aprobadas por el departamento o por una comisión (lo que con frecuencia es una mera formalidad). El *MCER* se usa como base común para realizar las distintas programaciones y, por ejemplo, en los programas de los cursos de ELE indicar el nivel del *Marco* al que corresponde el curso suele ser un requisito exigido por la comisión.

La variedad dialectal del español preferida en Lituania es, por lo general, la del español peninsular, que parece ser considerada como más prestigiosa. En cualquier caso, a pesar de este prejuicio, creemos que sí se observa un esfuerzo por parte de las instituciones y el profesorado por incluir en los cursos y programas muestras de las diferentes variedades.

En cuanto a la ideología educativa general en Lituania y los enfoques metodológicos en la enseñanza de lenguas extranjeras en concreto, en primer lugar, sería necesario hacer referencia al impacto de la época soviética en el sistema de educación lituano. Los cincuenta años de ocupación llevaron a los colegios lituanos a un sistema bastante “autoritario” que proponía la mayor parte de las veces un único método de aprendizaje, el de la memorización, y las huellas de esta antigua estructura escolar y académica producen todavía efecto en la dinámica de las clases, tanto a nivel escolar como universitario. En ocasiones, se

⁸ Resulta necesario señalar que el artículo ha sido realizado a partir de las distintas opiniones y experiencias de los profesores participantes en este artículo, todos enseñantes de la Universidad de Vilnius, y que, por tanto, en los siguientes apartados nuestras observaciones se refieren principalmente al ámbito universitario.

considera que esta influencia es el mayor obstáculo para la creación de un modelo educativo más atractivo e innovador que incorpore al alumno como agente activo en su propio proceso de aprendizaje. Sin embargo, en la actualidad se observa un esfuerzo por aplicar nuevas metodologías y basar la enseñanza en métodos más innovadores como, por ejemplo, el aprendizaje colaborativo y por proyectos⁹.

Un buen ejemplo de esta evolución en los métodos de enseñanza son los avances en la enseñanza de idiomas extranjeros, cuyo nivel era muy bajo en la época soviética y ha alcanzado en la actualidad un alto nivel de calidad, hasta el punto de que es habitual que un alumno medio hable bien por lo menos dos lenguas extranjeras. En el caso específico de la enseñanza de ELE, aunque en última instancia la elección del enfoque metodológico depende de cada profesor, en general se prima el enfoque comunicativo, que suele ser la base metodológica principal, pero se introducen también algunos recursos típicos de métodos más tradicionales, especialmente en lo referente al tratamiento de la gramática y el léxico. Los lituanos suelen estar más familiarizados con estos métodos tradicionales, pero, en general, los docentes manifiestan interés en las innovaciones metodológicas y no se muestran reacios a introducir los nuevos enfoques; los alumnos se acostumbran muy rápido a ellos y los valoran muy positivamente.

La lengua vehicular de la docencia en los cursos de ELE es normalmente la lengua meta. Sin embargo, sobre todo en los niveles iniciales, en ocasiones los profesores se apoyan también en el lituano (si lo dominan) o el inglés, por ejemplo, para explicar los aspectos gramaticales o el vocabulario más complejo. Aunque este uso de la lengua materna o el inglés es puntual y se suele dar importancia y hacer un gran esfuerzo por utilizar principalmente el español como lengua vehicular.

En la universidad, los materiales o manuales a usar en clase los elige cada profesor atendiendo a diferentes criterios (nivel del grupo, accesibilidad, etc.) y deben estar incluidos en el programa de la asignatura. El tipo de manuales y el enfoque que prima en ellos depende, por tanto, de las características del curso y de las preferencias del docente. Los cursos troncales de ELE pueden tener muchos créditos (en algunos de ellos los estudiantes llegan a tener cinco o seis clases semanales de dos horas académicas de duración) y, por tanto, es muy frecuente que una única asignatura sea impartida por dos (o incluso tres) docentes que deben coordinarse. En estos casos, es habitual que uno de los profesores desarrolle un programa con un eje funcional o comunicativo y el otro desenvuelva el mismo programa de contenidos, pero centrándose en los aspectos

⁹ Como ejemplo del esfuerzo que se está haciendo por llevar a cabo esta renovación, remitimos al plan estratégico de educación de 2013-2022 (*Švietimo ir mokslo ministerija*, 2013), cuyo objetivo principal es servir de guía en la reconstrucción del sistema educativo y que fue redactado por el Ministerio de Educación y Ciencia y aprobado en el Parlamento lituano en 2013.

gramaticales y el léxico. Por lo tanto, los alumnos frecuentemente trabajan con dos tipos de manuales diferentes: uno en el que prima el enfoque comunicativo y otro que toma como eje la gramática (trabajándola bien desde un enfoque más tradicional, bien desde una perspectiva más comunicativa). La utilización de los manuales se suele complementar o, incluso, sustituir (especialmente en los niveles más avanzados) con materiales extraídos de repositorios de internet o de elaboración propia (en el caso del profesorado con más experiencia).

El uso de las nuevas tecnologías también es una herramienta importante en las clases, aunque los profesores a veces pueden encontrar algunos problemas al usarlas por carecer los centros y las aulas de los medios necesarios. Sin embargo, hay que señalar que, en general, se está haciendo un gran esfuerzo y se ha avanzado mucho y muy rápidamente en la introducción de los recursos tecnológicos y la mayoría de las aulas suelen estar equipadas con, como mínimo, un ordenador con conexión a internet. Además, los docentes, dependiendo del centro, también pueden contar con otros recursos como laboratorios de idiomas y pizarras virtuales (aunque estas últimas siguen siendo escasas).

En Lituania los grupos de los cursos de idiomas extranjeros suelen ser bastante reducidos. Por ejemplo, en la universidad, las asignaturas de lenguas extranjeras se imparten en grupos que oscilan entre un mínimo de 6 estudiantes y un máximo de 25. En el caso concreto del ELE, hace unos años lo más habitual era trabajar con grupos que no superaban los 12-15 alumnos, pero, en la actualidad, como ya hemos señalado, la popularidad del español en Lituania ha crecido notablemente y, por esta razón, el tamaño de los grupos ha aumentado hasta una media de 20-25 estudiantes. Por supuesto, este crecimiento tiene su impacto en el desarrollo de la clase (cada alumno recibe menos atención del profesor, se reducen las oportunidades de practicar, etc.) y también resulta más difícil gestionar algunas cuestiones prácticas (por ejemplo, es más complicado encontrar aulas en las que se pueda trabajar de manera dinámica).

Todas las universidades lituanas organizan sus estudios por semestres, de manera que la evaluación de los diferentes cursos (entre ellos, los cursos de ELE) es semestral y las notas de las distintas asignaturas solo se suman al finalizar la carrera para el cálculo de la nota media. Respecto a la forma de calificación de las diferentes asignaturas, forma parte del programa que tiene que elaborar el profesor encargado y, por tanto, depende de su criterio, aunque lo normal es combinar la evaluación continua (por medio de controles, trabajos, exposiciones orales, redacciones, participación en clase, etc.) y la final. En la universidad, es requisito indispensable realizar un examen final en cada asignatura. En el caso de los cursos de idiomas extranjeros esta prueba consta normalmente de una parte escrita y una oral. Los exámenes escritos de ELE se suelen hacer por destrezas (escuchar, leer, escribir) e incluyen también un apartado dedicado específicamente a la gramática y el léxico. Los exáme-

nes orales suelen prepararse con antelación y en su desarrollo, evaluación y calificación suelen participar, al menos, dos profesores, para conseguir una mayor objetividad. El sistema de evaluación utilizado en Lituania se basa en una escala de 10 puntos, siendo el 10 la mejor calificación y las notas inferiores a 5 suspensos. Es necesario también señalar que las notas finales no pueden incluir decimales, tienen que ser notas “redondas”.

En cuanto al papel del profesor, la mayor parte de alumnos llegan a la universidad con las experiencias recientes de sus colegios donde, como hemos apuntado, con frecuencia todavía se da un modelo de enseñanza clásico en el que el docente es fundamentalmente centro de información y fuente de autoridad. En cambio, el profesorado universitario suele tender más al deseo de conseguir el papel de facilitador, mediador, etc. (especialmente en el caso de las clases prácticas –como los cursos de idiomas- y los seminarios, aunque tal vez todavía no tanto, por motivos lógicos, en las clases magistrales cuyo objetivo es introducir los contenidos teóricos y que se imparten a grupos más numerosos de estudiantes). Esto en ocasiones genera algunas dificultades, especialmente en los cursos iniciales, ya que los profesores intentan promover la autonomía de los alumnos y su coparticipación en el aprendizaje, pero a los estudiantes les cuesta asumir esta responsabilidad (suelen ser muy obedientes y realizar todos los trabajos y tareas exigidos explícitamente por el profesor, pero se limitan a eso y no estudian mucho de manera voluntaria y autónoma).

Respecto al perfil del alumnado, la mayor parte suele ser de origen lituano, si bien con distintas procedencias lingüísticas y culturales (mayoritariamente lituana, polaca y rusa, por este orden). Los alumnos conocen perfectamente el alfabeto latino, al ser normalmente hablantes de lituano. Por otro lado, su alto conocimiento del inglés sirve en ocasiones como apoyo a nivel léxico con determinado vocabulario de origen latino. No obstante, la gran distancia lingüística existente entre las lenguas balto-eslavas y las románicas genera dificultades en el aprendizaje de la gramática del español, si bien, dada la condición de políglotas de la mayoría de los estudiantes, estos tienen una especial facilidad para el aprendizaje de lenguas nuevas.

En general, el estudiantado lituano considera que el español es una lengua prestigiosa y valora de manera muy positiva que sea una de las lenguas más habladas del mundo. Algunos alumnos también piensan que es una lengua “bonita” y “que suena bien”. A la hora de empezar a estudiarla, el estereotipo general es que el español no es una lengua complicada; sin embargo, cuando va aumentando el nivel y la profundidad de los conocimientos, esta opinión suele cambiar.

En relación con las preferencias por profesores nativos o no nativos, normalmente los principiantes suelen preferir un no nativo (o al menos, un profesor que domine bien su lengua materna), ya que mientras todavía no son capaces de expresarse en español con cierta fluidez se sienten más seguros con alguien

con quien pueden comunicarse en lituano. En cambio, en los niveles superiores suelen preferir un nativo, porque creen que con este será más fácil mejorar el acento y ampliar los conocimientos. Respecto a esta cuestión, resulta interesante señalar que, en la universidad (al menos en la Universidad de Vilnius), la proporción de profesores de España y, más raramente, de Latinoamérica, es anormalmente alta. Esto que, por una parte, en cierto sentido puede suponer una ventaja para los alumnos, al facilitar un contacto más directo con los acentos nativos y sus variedades diatópicas, por otra, en muchos casos también supone un inconveniente, ya que los profesores no están debidamente familiarizados con la lengua lituana ni con la idiosincrasia local. El resultado es una representación pobre en los organigramas de gobierno de las diferentes facultades y centros y, en consecuencia, una escasa participación en la toma de decisiones que, en definitiva, pueden afectar al propio desarrollo de los estudios hispánicos en Lituania. Es de esperar que conforme pase el tiempo, se consoliden los estudios de Filología Hispánica y la disciplina crezca, aumentarán el número de profesores lituanos de español y este problema se paliará.

5. CÓMO SER PROFESOR DE ELE EN LITUANIA

Actualmente no hay, en principio, ningún requisito establecido para ser profesor de ELE en Lituania, de modo que el perfil de los profesores es bastante variado. Si bien es cierto que se valora que sea filólogo, no es menos cierto que la mayoría de las veces no es así. En el caso de las academias, se suele valorar bastante el hecho de que el profesor tenga algún tipo de máster o postgrado en ELE, pero a menudo los enseñantes proceden de especialidades como la Pedagogía o la Traducción e Interpretación. En el caso de la educación primaria y secundaria, donde el español todavía no está muy extendido, a menudo priman que el profesor tenga conocimientos avanzados de lituano o de inglés por encima del perfil académico del candidato. Por último, en cuanto al ámbito universitario, es requisito que el docente tenga un diploma de máster y, por supuesto, se valora que el enseñante esté en posesión de un título de doctor o que esté realizando sus estudios de doctorado.

Hablar la lengua del país no es un requisito para profesores extranjeros cuya labor docente está dedicada exclusivamente a la enseñanza de una lengua extranjera o de materias relacionadas con esta, tanto en el ámbito universitario como en el de la educación no reglada. La lengua vehicular en el trabajo suele ser, como resulta natural, el lituano principalmente (aunque también el inglés y, en las academias especializadas solo en la enseñanza de ELE, tal vez también el español), pero en el aula, como ya hemos apuntado, se suele utilizar solo la lengua meta. Por esta razón puede decirse que, a efectos prácticos, no hablar lituano no supone un grave contratiempo para ser profesor de español en

Lituania, pero, naturalmente, en el ámbito universitario, sí supone una dificultad seria y casi insalvable para formar parte integrante de la vida académica.

La documentación necesaria para ser contratado no es especialmente problemática, al menos en la universidad. Dejando aparte formalidades como copia del pasaporte, etc., solo se necesita una copia del título académico. Normalmente una copia informal (no compulsada) es suficiente y su traducción también puede ser informal. Una de las diferencias con España es justamente que no se requiere tanta documentación refrendando los méritos académicos de cada profesor (copias de artículos, certificados de participación en congresos, etc.), aunque en principio esta puede ser exigida en cualquier momento.

En cuanto al proceso de petición de trabajo en el ámbito público, no hay nada parecido al sistema español de oposiciones, sino que en principio la contratación depende de cada centro académico, aunque, en general, se puede decir que caben dos posibilidades básicas. La primera es que los profesores trabajen bajo contratos anuales que se renuevan al inicio de cada curso académico. La segunda es que obtengan una verdadera plaza académica, que en Lituania es para cinco años (habitualmente se vuelve a convocar la plaza mecánicamente al término de los cinco años). A diferencia de España, no hay plazas vitalicias, aunque, a efectos prácticos, obtener una plaza académica viene a equivaler a ello.

A la hora de trabajar como profesor de español, la opción preferente suele ser la búsqueda individual de ofertas, bien en universidades o en academias, si bien por lo general no existe demasiada difusión en Internet de dichas vacantes, con la salvedad de la labor al respecto de la Embajada de España. En lo concerniente a la Universidad de Vilnius y a la de Kaunas, es posible acceder a un puesto como profesor de español durante tres años gracias a la convocatoria de los lectorados MAEC-AECID.

Como hemos señalado, los exámenes del DELE vienen realizándose en Lituania desde 2003, la Embajada de España se convirtió en centro examinador en 2013 y, desde entonces, se ha observado un ligero aumento en la inscripción de candidatos, de modo que sí hay posibilidades de ser miembro de tribunales del DELE. Ahora bien, aunque existen pocas personas acreditadas, el escaso número de alumnos que se presentan a dichos exámenes por convocatoria hace que la demanda de profesores con acreditación no sea muy alta.

En cuanto a la jornada laboral, las universidades lituanas siguen la legislación oficial del Código de Trabajo, que establece una jornada laboral completa de 8 horas. Es decir, oficialmente los profesores trabajan 8 horas diariamente que se dividen en dos fracciones: el trabajo en aula y el trabajo fuera de aula (preparación de clases, dirección de trabajos académicos, investigación, etc.). Normalmente los profesores tienen unas 8-9 clases¹⁰ a la semana, pero estas cifras

¹⁰ En Lituania, una clase dura 90 minutos (dos horas académicas).

de carga lectiva dependen mucho del puesto que se ocupa (profesor asistente, lector, profesor titular, etc.). Es muy frecuente que los docentes trabajen una jornada y media, dado que actualmente en las universidades el número de estudiantes de español sigue aumentando y se percibe cierta falta de especialistas.

Respecto a la remuneración económica, los salarios en las universidades y escuelas en Lituania son bastante mediocres respecto a los sueldos en otros países de la Unión Europea, pero también comparados con el promedio de Lituania. Los profesores con menos experiencia pedagógica y, por tanto, con puestos más bajos, pueden cobrar entre 400€ y 500€ mensuales por una jornada completa y los que tienen más experiencia y puestos más altos (profesores titulares o catedráticos), entre 600 y 1000€. Sin embargo, hay que señalar que estas cantidades varían según los centros. En cualquier caso, aunque es cierto que el coste de la vida en Lituania es un poco inferior al de otros países europeos (entre ellos, España), estas cantidades siguen siendo muy bajas y muchas veces los docentes tienen que trabajar una jornada y media o tener otras ocupaciones para conseguir los ingresos necesarios para vivir. Por ejemplo, bastantes profesores se ganan un sobresueldo con proyectos científicos, a través de los cuales también pueden financiarse viajes, estancias, libros...; también realizan trabajos de traducción, etc. Ahora bien, hay que señalar que, en la actualidad, se ha iniciado un movimiento de protesta (creación de un sindicato, organización de concentraciones, petición de firmas, etc.) para concienciar sobre esta situación precaria de profesores e investigadores y exigir cambios, de manera que la situación puede mejorar en el futuro.

No hay un perfil preferido del profesorado ni tampoco hay diferencias en el estatus entre profesores nativos y no nativos, ni estereotipos específicos sobre el papel que deben desempeñar unos y otros. Los docentes extranjeros suelen impartir exclusivamente materias relacionadas con su lengua (filología) nativa, pero en principio no hay ningún obstáculo para que impartan otras materias a alumnos de otras especialidades. En tal caso, naturalmente, tienen que conocer bien la materia y ser capaces de dar la clase en lituano (el inglés suele limitarse a profesores visitantes).

En cuanto a las posibilidades de formación continua y reciclaje, en Lituania los congresos y jornadas relacionados con el hispanismo, hoy, son todavía inexistentes. Los más próximos geográficamente son los congresos organizados en Polonia, especialmente los convocados por la Asociación Polaca de Hispanistas, de carácter bienal. En el ámbito del Báltico, destacan las jornadas de ELE organizadas en la Universidad de Tallin todos los años desde 2013. También en Riga han empezado a organizarse unas jornadas sobre enseñanza del español desde 2015, a cargo de la Academia de Cultura de Letonia. Por otra parte, dado el escaso número de hispanistas en Lituania, no existe tampoco ningún movimiento asociacionista al respecto.

6. EXPERIENCIAS DE ELE

A continuación, vamos a reflexionar sobre todas aquellas experiencias que hemos tenido y que nos parecen relevantes desde el punto de vista de la competencia profesional de un docente de ELE en Lituania. Las cuestiones que vamos a comentar son las siguientes: principales problemas de los estudios hispánicos como disciplina nueva en Lituania, malentendidos culturales y la dinámica y funcionamiento de las clases.

Como acabamos de señalar, la introducción de los estudios hispánicos en las universidades lituanas es bastante reciente y eso implica una serie de problemas: la escasez de recursos para la docencia y la investigación, la falta de buenos fondos bibliotecarios, las deficiencias en la preparación del profesorado, la falta de experiencia y de referencias... Sin embargo, estos problemas deberían irse solucionando paulatinamente conforme la disciplina se vaya desarrollando.

Las cuestiones relacionadas con los malentendidos culturales resultan especialmente interesantes y sobre ellas podríamos escribir un artículo completo. A un nivel muy general debemos señalar que a los lituanos les puede sorprender e incluso incomodar la locuacidad, el volumen de voz, la velocidad al hablar y la gesticulación¹¹ de los profesores de procedencia hispana, y también, sobre todo en un principio, su cercanía (por ejemplo, les parece muy extraño poder tutear al profesor en español y les cuesta mucho hacerlo), aunque en general es un aspecto que valoran positivamente. Es necesario también comentar que, en Lituania, se diferencia entre la "nacionalidad" y la "ciudadanía", distinción que no se suele hacer en España, y es una cuestión que el profesor tiene que tener muy en cuenta y que exige de él una cierta dosis de sensibilidad, porque los estudiantes pueden llegar a sentirse realmente molestos. También hay una serie de temas que es mejor evitar, ya que pueden violentar o incomodar al estudiante (por ejemplo, les puede dar vergüenza cuando en un texto aparecen palabras referidas a cuestiones sexuales). Otras diferencias de índole cultural que se reflejan en el día a día son, por ejemplo: a) en Lituania se suele saludar únicamente una vez al día, de modo que, si el profesor se cruza varias veces con un compañero o alumno al que ya ha saludado ese día, no debe sorprenderse o sentirse ofendido si no le vuelve a saludar; b) en lituano no se suele utilizar la pregunta "¿cómo está/s?" simplemente como fórmula de saludo, de modo que, si se le pregunta a alguien cómo está, la persona suele entenderlo de manera literal y detenerse a responder; c) si un alumno llega tarde a clase, en lugar de entrar lo más silenciosamente posible, interrumpe la clase para

¹¹ El uso de las manos, o de los dedos, para señalar a los alumnos puede verse incluso como una falta de educación.

saludar y disculparse por el retraso, porque aquí es lo correcto; y muchas más.

Por último, es necesario hacer referencia a algunas cuestiones relacionadas con la dinámica y el funcionamiento de las clases. Los estudiantes lituanos acostumbran a ser muy trabajadores, hacen casi siempre todas las actividades que tienen que realizar en casa y también trabajan bien durante las clases, suelen ser muy responsables y en general tienen mucho interés y lo muestran. Sin embargo, hay algunas cuestiones que plantean dificultades a la hora de enseñar. Algunos de los principales problemas que pueden surgir en las clases se derivan de la timidez del alumnado, su predisposición al mutismo y el escasisimo *feedback* que se produce, especialmente en aquellos grupos numerosos en los que hay muchos estudiantes que no se conocen entre sí. Además, hay que señalar que los estudiantes tienen una clara preferencia por los cursos prácticos y les suelen gustar menos o resultar más difíciles los cursos o temas más teóricos, que exigen un cierto grado de abstracción. Por otra parte, hay que comentar que, en ocasiones, a los estudiantes les falta algo de autonomía, es decir, les cuesta tomar la iniciativa para estudiar o buscar material de manera autónoma y para organizar otro tipo de actividades extracurriculares (ir al cine, a actos culturales, etc.) sin la participación del profesor.

En cuanto al tipo de actividades planteadas en el aula, al principio lo más habitual es que se sientan más cómodos con las tareas propias del aprendizaje tradicional, basadas en la lengua escrita y la gramática (rellenar huecos, escoger entre varias opciones, etc.); sin embargo, como ya hemos señalado, se acostumbran muy rápido a las actividades más comunicativas y al final incluso terminan prefiriéndolas, aunque esto depende en realidad de cada estudiante y de su personalidad. Les interesan también ejercicios interactivos con audios, vídeos, etc., y las actividades en las que tienen que investigar un tema, buscar información y después hacer algún tipo de presentación o exposición oral. A pesar de su timidez, es de destacar que en las exposiciones orales tienen una puesta en escena siempre muy bien trabajada e, incluso, es normal que vengan especialmente arreglados y con ropa elegante el día que tienen que hacer la exposición. También les suelen gustar mucho las actividades a modo de representaciones teatrales.

7. CONCLUSIONES

A lo largo del artículo hemos realizado una breve introducción sobre Lituania, su historia y su sistema educativo, hemos analizado la situación del español, haciendo hincapié en la enseñanza de ELE y la creación de los estudios hispánicos en el ámbito universitario lituano, y hemos reflexionado sobre los aspectos más prácticos que tiene que tener en cuenta el docente de ELE para trabajar

en este país. Creemos que, de esta manera, hemos ofrecido una visión amplia de la situación del español y su estudio en Lituania, de la que se desprenden algunos consejos prácticos. Los lectores que quieran profundizar todavía un poco más pueden consultar la lista de bibliografía citada y recomendada y el directorio de contactos que se ofrecen a continuación.

Para terminar, nos gustaría recoger, a manera de conclusiones de nuestro análisis, dos ideas que ya han sido apuntadas. La primera de ellas es el gran interés por el español que hay en Lituania, que se traduce en un aumento creciente de profesores y de alumnos de ELE, de centros donde se enseña español, de programas universitarios de estudios hispánicos, etc. La segunda es que, a pesar de que todavía hay que afrontar una serie de problemas, el futuro del español en Lituania y, más en concreto, en la universidad lituana, parece realmente optimista.

BIBLIOGRAFÍA Y ENLACES

- ASHBOURNE, A.** (1999). *Lithuania: The Rebirth of a Nation, 1991-1994*. Lanham, MD: Lexington Books.
- BALČIŪNAS, J., TURČINSKAITĖ-BALČIŪNIENĖ, A.** (2015). "Lithuanian Universities: Threshold of Change, or Decline?". *Lituanus*. 28(1). 30-46.
- DAMBRIŪNAS, L., KLIMAS, A., Y SCHMALSTIEG, W. R.** (2006). *Beginner's Lithuanian*. New York: Hippocrene Books.
- EIDINTAS, A., BUMBLAUSKAS, A., KULAKAUSKAS, A., Y TAMOŠAITIS, M.** (2013). *Historia de Lituania*. Vilnius: Editorial Eugrimas.
- EVERATT, J.** (2008). *A Guide to Vilnius*. Vilnius: Garnelis Publishing.
- LÁZARO-TINAUT, A.** (2004). "La recepció de les literatures ibèriques a Estònia, Letònia i Lituània i les traduccions de les literatures del Bàltic oriental a l'Estat espanyol". *Quaderns. Revista de traducció*. 11. 59-87.
- LIETUVOS AUKŠTŲJŲ MOKYKLŲ ASOCIACIJA (ASOCIACIÓN LITUANA DE ENSEÑANZA SUPERIOR)** (n.d.). Obtenida el 30 de noviembre de 2015, de <http://www.lamabpo.lt/>.
- MURCIA SORIANO, A. A.** (2006-2007). "El español en Lituania" en Instituto Cervantes (Ed.). *Enciclopedia del español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2006-2007*. 327-328.
- MURCIA SORIANO, A. A., Y SAGARRA ÁNGEL, J. M. DE** (2003). "El español en Europa Centro-Oriental y del Este". *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2003*. 79-203.
- OTERO ROTH, J., Y FERRARI SÁNCHEZ, M. J.** (2010-2011). "El español en los sistemas educativos de los países miembros de la Unión Europea" en Instituto Cervantes (Ed.). *El español en el mundo. Anuario del Instituto Cervantes 2010-2011*.
- PETRAUSKAS, V. V., RASCÓN, A.** (2008). *Diccionario español-lituano, lituano-español*. Vilnius: Žodynas.
- RAMONIENĖ, M., Y PRESS, I.** (1996). *Colloquial Lithuanian. The Complete Course for Beginners*. London and New York: Routledge.

- RAMONIENĖ, M., Y STUMBRIENĖ, V.** (2006). *Teach Yourself: Lithuanian*. London: McGraw-Hill.
- RASCÓN CABALLERO, A.** (2012). "Avance de análisis de errores de la interlengua en estudiantes lituanos de español. I p.". *Verbum*. 3. 91-100.
- RASCÓN CABALLERO, A.** (2013). Avance de análisis de errores de la interlengua en estudiantes lituanos de español. II p.". *Verbum*. 4. 95-105.
- SABALIAUSKIENĖ, R.** (2012). "La enseñanza de español en la Universidad Vytautas Magnus: principales tendencias". *Darnioji daugiakalbystė / Sustainable Multilingualism*. 1. 77-87.
- SAMALAVIČIUS, A.** (2015). "In Quest of Lithuanian Higher Education". *Lituanus*. 61(3). 5-7.
- ŠVIETIMO IR MOKSLO MINISTERIJA** (2013). *Valstybinė švietimo 2013–2022 metų strategija*.
- ŽELVYS, R.** (2015). "The Mythology of Higher Education and its Regional Context". *Lituanus*. 61(3). 8-29.

ENLACES DE INTERÉS

- [Embajada de España en Lituania](#) (Correo de contacto: emb.vilnius@maec.es).

Academias de español¹²

- [Idioma](#) (Correo de contacto: info@idioma.lt)
- [Centro Hispania](#)
- [Centro Picasso](#)
- [Ispanų kalbos namai](#)

BIODATAS

Marta Plaza Velasco (Valencia, 1982) es licenciada en Filología Hispánica (2005) y Doctora en Literatura Española y Teoría Literaria por la Universitat de València (2012). Fue lectora de la AECID en la Universidad de Vilnius, Lituania (2008- 2011). En la actualidad trabaja en el Departamento de Filología Románica de esta universidad, donde imparte clases de lengua, cultura y literatura españolas. Entre sus publicaciones se cuentan un libro, tres capítulos y siete artículos. Sus líneas de investigación están relacionadas con la teoría literaria, la literatura comparada, la literatura española con-

¹² Por cuestiones de espacio, incluimos solo algunas academias especializadas exclusivamente en la enseñanza del español. Sin embargo, el lector debe tener en cuenta que, como hemos apuntado antes, en Lituania hay muchas más academias de idiomas que ofrecen cursos de español.

temporánea y la enseñanza de la literatura a estudiantes de ELE.

José Antonio Calzón García (Oviedo, 1978) es licenciado en Filología Hispánica (2001) y en Antropología Social y Cultural (2011) y doctor en Literatura Española por la Universidad de Oviedo (2007), donde también trabajó como becario y docente. Ha dado clase en institutos de enseñanza secundaria y ha sido profesor asociado en la Universidad Camilo José Cela. Desde 2013 es lector en la Universidad de Vilnius. Ha publicado varios libros y artículos académicos, además de participar en congresos internacionales. Sus líneas de investigación están relacionadas con la teoría y la crítica literarias, la autoficción, la propiedad intelectual y la antropología cultural, entre otros.

Aistė Kučinskienė (Kaunas, 1988) es licenciada en Filología Lituana con español como engua Extranjera (2009), Máster de Estudios de Teoría Literaria en la Universidad de Vilnius (2011) y doctora en Historia de la Literatura Lituana por el Instituto de Literatura y Folklore Lituano (2016). Es profesora de español para extranjeros desde 2010 en la Universidad de Vilnius. Su principal línea de investigación es la historia de la literatura de los siglos XIX y XX. Ha publicado seis artículos en revistas científicas.

Dovilė Kuzminskaitė (Vilnius, 1990) es licenciada en Filología Lituana con español como Lengua Extranjera por la Universidad de Vilnius (2013), Máster en Literatura Hispanoamericana por la Universidad Complutense de Madrid (2014) y doctoranda en Literatura Hispanoamericana (Universidad Complutense de Madrid). Es profesora de español para extranjeros desde 2014 en la Universidad de Vilnius. Su principal línea de investigación es la literatura hispanoamericana. Ha publicado dos artículos.

Paula Pulgar Alves (Piñera Baxo, 1978) es licenciada en Filología Hispánica (2001) y Especialista en Filología Asturiana (2003). Ha trabajado en el Servicio de normalización lingüística de Mieres y ha sido profesora de Lengua y Literatura Asturiana y Castellana en diversos institutos de enseñanza secundaria en Asturias (2007-2013). Desde 2014 trabaja como lectora de español en la Universidad de Vilnius. Es autora de varios artículos y ponencias sobre etnolingüística y literatura asturiana, así como de dos libros de relatos y varias narraciones para niños. Ha ganado diversos certámenes literarios en asturiano.

Miguel Villanueva Svensson (Marbella, 1973) es licenciado en Filología Clásica (1996), Filología Eslava (2003) y Doctor en Filología (2003). Ha sido profesor de español para extranjeros en la Universidad de Vytautas Magnus (Kaunas, Lituania, 2003-2008). Su investigación se centra en la lingüística indoeuropea, con particular atención a las lenguas bálticas y eslavas. Es autor de 50 artículos y reseñas. Desde 2008 es Profesor Titular del Departamento de Filología Románica de la Universidad de Vilnius, donde coordina el Programa de Estudios de Filología Hispánica e imparte asignaturas de lingüística española y lingüística indoeuropea.

